

TRES AÑOS DE EXPERIENCIA EN LA WASHINGTON UNIVERSITY EN EL PROGRAMA DE ENSEÑANZA COORDINADA CON PACIENTES EXTERNOS (*)

Robert E. Shank

Se ha introducido en el curriculum de los estudiantes de cuarto año, un período de 12 semanas de práctica intensiva con asistencia a clínicas durante la mitad del día, bajo la supervisión de un profesor consultante, en que los alumnos son inducidos a considerar los factores sociales y emocionales y a tenerlos en cuenta para los propósitos terapéuticos. El nuevo programa ha servido, entre otras cosas, para orientar al futuro médico más hacia el paciente que hacia la enfermedad.

La Escuela de Medicina de Washington University (Missouri) introdujo en 1952, en su programa de enseñanza, un curso de medicina práctica en el Departamento de Pacientes Externos (Outpatient Department) que coordina los servicios de nueve clínicas y siete Departamentos de la Escuela de Medicina. Antes de esta innovación, se ofrecía a los estudiantes durante su tercer o cuarto año, tan sólo un corto período (de 2 a 6 semanas) de experiencia con los pacientes no hospitalizados, y raras veces veían a un mismo paciente más de dos veces. El énfasis como es natural, se ponía en la diagnosis, y así quedaba poca oportunidad para establecer y evaluar los procedimientos terapéuticos. Por otra parte, las clínicas de la Universidad han estado ofreciendo durante muchos años servicio médico a personas indigentes del área metropolitana (St. Louis) y áreas adyacentes, llegando a 170.000 el número de pacientes por año. Pero la falta de coordinación entre las diferentes clínicas y servicios creaba una situación desfavorable tanto para los pacientes como para los estudiantes. Por tanto se nombró, en 1950, un Comité para estudiar los varios problemas y hacer recomendaciones para su solución.

Se determinó que los estudiantes de cuarto año serían los más indicados para ese trabajo, y de acuerdo con las recomendaciones del Co-

mité, se introdujo en el curriculum de éstos un período de doce semanas de práctica intensiva en que se asigna a los estudiantes a determinadas clínicas durante la mitad del día. Durante este período, el estudiante asume toda la responsabilidad de un médico, bajo la supervisión de un profesor consultante. En casos en que es necesario referir a un paciente a otra clínica, se hace ello de modo que el estudiante se encuentre presente también allí, y así se logra establecer una relación menos esporádica entre el estudiante y el paciente. Al estudiante se le induce, además, a considerar los factores sociales y emocionales en su estudio práctico de las enfermedades, y a tener éstos en cuenta para los propósitos terapéuticos. Se espera de ellos que mantengan contacto con los pacientes durante los períodos de hospitalización, e incluso que los visiten en sus casos. En todas sus actividades fuera de la Clínica, los estudiantes cuentan con los consejos y dirección de un profesor, así como también de un empleado de la Asistencia Social, del Departamento de Medicina Preventiva (Departamento que tuvo un papel preponderante en la organización del nuevo programa) y con ellos se reúnen regularmente cada semana. El programa de doce semanas se lleva a cabo con grupos de estudiantes cuyo número varía entre siete y treinta, de acuerdo con las diferentes fases. En las tardes, los estudiantes asisten, du-

(*) Journal of Medical Education. May. 56.—Vol. 31, N^o 5.—P. 293.
Resumen del autor.

rante las primeras seis semanas, a una de las clínicas asignadas, y a otra diferente durante la segunda mitad del período. Una tarde cada semana se dedica a seminarios y entrevistas con los miembros del Departamento de Medicina Preventiva, y otra tarde se reserva para revisar el historial de los casos tratados o hacer visitas a casa de los pacientes; además, todo el grupo se reúne una vez por semana para discutir los problemas generales en el tratamiento de pacientes externos. Los estudiantes tienen la obligación de registrar todas sus observaciones en los

casos que tratan y de conservar además hojas con información somera referente a cada nuevo paciente, en las que se incluyen no sólo datos clínicos pertinentes, sino también los datos relacionados con los particulares problemas sociales y de medio ambiente.

El nuevo programa que, durante los 3 años de su funcionamiento, ha sido acogido con interés y entusiasmo tanto por los estudiantes como por la Facultad, ha servido, entre otras cosas, para orientar al futuro médico más hacia el paciente que hacia la enfermedad.